

TERCER PASO

05/06/09 *VALLADOLID – RODEIRO (Automóvil)*

Como me había planteado terminar el Camino antes de que empezaran los calores propios del verano, decidí utilizar uno de los días de libre disposición de los que gozamos el personal estatutario para acumularlo a un fin de semana y poder caminar los tres días que nos faltaban para llegar a Compostela. Así que se lo propuse a Jorge, que también pudo arreglar lo del día libre y nos preparamos para salir el viernes cinco por la tarde.

Estaba claro que si queríamos realizarlo y volver a trabajar el martes, el coche era la mejor posibilidad para viajar, por ello después de comer, terminamos de preparar las mochilas y tras la despedida correspondiente iniciamos la partida hasta Rodeiro que transcurrió sin novedad. Llegamos y como sabíamos que el único punto de alojamiento debería ser uno de los hostales de la localidad, decidimos quedarnos en el “Hostal Carpinteiras”, que fue el primero donde tomamos algo cuando llegamos caminando la vez anterior y nos gustó. Así que cenamos allí mismo una exquisita empanada, una chuleta de ternera con patatas y un flan.



Rodeiro (Hostal y calle de bajada hacia el camino)

Salimos a tomar un café y enterarnos por donde deberíamos iniciar la etapa al día siguiente, también nos enteramos que el Camino transcurre a través del monte, con lo que el trayecto tiene nueve km. mas que por la carretera, así que lo tendremos en cuenta a la hora de salir y con estos objetivos conseguidos nos retiramos a la habitación del hostel para dormir, pues al día siguiente queríamos salir pronto. Por cierto nos cobraron por la habitación 30 € y nos pareció que la balanza precio calidad se inclinó mas bien hacia esta última incluyendo también el buen trato que nos dispensaron en todo momento.

06/06/09 **RODEIRO@** (*Penerbosa, A Puza, Penelas de Pedroso, A Eirexe, Mesón, Palmaz, Lalín*) **A LAXE@** (32,1 km)

Nos levantamos a las siete de la mañana, según habíamos previsto y tras el aseo recogimos nuestras cosas y bajamos a desayunar un café caliente con un par de “donuts”, que nos prepararon para la marcha. Allí aparcado dejamos el coche e iniciamos la bajada por delante de la casa cuartel de la Guardia Civil (que está en obras) y la calle que hacia la izquierda nos lleva al centro. Aunque la salida la hicimos sin colocarnos los chubasqueros, como empieza a

llover paramos para cubrirnos y también a las mochilas, lo que no nos ponemos de momento son los pantalones de agua, aunque se nos mojen los bajos de los pantalones, esto es preferible a que nos suden todas las piernas con el plástico (luego comprobamos que fue un error, pues el agua no perdonó el bajo de los pantalones y acabamos con las piernas mojadas). Al caminar por la antigua carretera (hoy vía urbana) pasamos por delante del “Bar Centro” (donde cogimos la vez anterior el autocar) y el Ayuntamiento, que se encuentra a la derecha prácticamente al final de la zona urbana. Seguimos por la carretera hasta que a unos dos km. junto a un cartel que indica el camino hacia un punto limpio, encontramos el primer mojón que nos imaginamos marca el Camino, pues no tiene vieira o flecha alguna, aunque mantiene la forma tradicional de mojón del Camino y poco a poco nos adentramos en un camino arbolado.



Ayuntamiento de Rodeiro



Camino arbolado

Después de los árboles teníamos por delante un tramo despejado, hasta que en un cruce de caminos encontramos una flecha amarilla, junto a otra de color azul, que nos indicaba claramente el camino. Tras una sucesión de flechas amarillas llegamos al primer núcleo urbano, un paisano nos indicó que estábamos en Penerbosa, y al poco de caminar, nos encontramos con otro pequeño lugar, A Puza, donde un elegante hórreo nos acompaña mientras lo atravesamos.



Foto, documentos y bandera en Penelas

Caminamos un rato, como no, bajo la lluvia, cuando nos sorprende una construcción en la que un panel con una gran fotografía, una bandera de España y unos documentos junto a la imagen del Rey Juan Carlos intentan explicar algo. Por los documentos que hay expuestos se trata de una contestación del Rey ante una petición formulada por D. Ismael Calvo Gutiérrez, pero no se explica el asunto.

Como el asunto me ha resultado curioso, pregunto a dos personas que están en un establo con vacas si saben que significa. Me contestan que se trata de un general retirado que ha puesto allí su foto, la del rey y la bandera con los documentos, pero que piensan que está algo “chalado” y no saben bien de que se trata el asunto, así que me quedo con las ganas de saber mas y sigo hasta alcanzar a Jorge que se ha adelantado.

Continuamos avanzando y pasamos por el pueblo de Eirexe y de allí siguiendo la carretera y los mojones, que siguen sin indicadores (nos orientamos por su colocación), hasta que un rótulo de población nos indica a la izquierda el camino hacia Mesón, pero no nos engañemos, pues solo se trata del patronímico de la aldea que atravesamos, pues no encontramos nada parecido a lo que da el nombre al lugar. Eso nos recuerda que no hemos tomado nada mas que unos sorbos de agua desde que salimos, pero como el día no está como para estar parados, seguimos nuestra húmeda marcha.



Fin de Rodeiro



Espantapájaros de cachivaches

A unos tres km. de este lugar encontramos un conjunto de tres mojones, el mas antiguo detrás del que indica el Camino y a su derecha uno mas alto en el que unas placas indican el final del “Concello de Rodeiro” y que estamos en el Camiño de Inverno, cosa que ya sabíamos, pero desde aquí no volvemos a ver ninguna señal ni mojón. Parece ser que hemos entrado en los terrenos de Lalín y aquí no se toman tanto empeño con esta ruta, así que un poco por intuición y otro poco con la ayuda de la brújula seguimos los caminos, en uno de ellos un curioso espantapájaros nos hace sonreír (lo que inventan algunos), hasta que llegamos a Palmaz. Allí nos informan que Lalín se encuentra a dos kilómetros, así que como estamos deseando llegar apuramos el paso.

Un gran cartel junto a la carretera en el que nos informa que estamos en la capital de la comarca de Deza, nos hace que crucemos al lado izquierdo y continuemos hacia la población. A la entrada hay una fuente en la que un hombre está llenando unas garrafas, nos comenta que es buena y potable, saciamos nuestra sed y además hablando con el nos indica un lugar para

comer, que cree que nos gustará por la relación precio calidad. Agradecidos nos despedimos y siguiendo sus indicaciones pasamos por junto a una iglesia con cementerio y junto a un parque infantil y llegamos al centro, donde una plaza presidida por una iglesia (dedicada a la Virgen de los Dolores), nos indica que vamos por buen camino. Junto a ella encontramos una estatua en un curioso y alto pedestal en el que figura la palabra ALLER desde donde salen unas líneas divergentes, una esfera terrestre y un triángulo. Como me llama la atención tomo nota para buscar información sobre este personaje*.



Ramon Mª Aller



Iglesia de los Dolores

** Ramón María ALLER ULLOA: Sacerdote, matemático y astrónomo. Nace en el pazo de Filgueiroa (Donramiro) el 3 de febrero de 1878. Inició los estudios con los jesuitas de A Guarda y los continuó en el seminario de Lugo; a los veinte años, antes aún de ser subdiácono, ya alcanzara el doctorado en Teología. Ordenado sacerdote con dispensa de dos años, a los 26 obtenía como alumno libre la licenciatura en Ciencias Exactas por la Universidad de Madrid, y en 1912 se doctora con premio extraordinario. Es en este mismo año cuando construye en Lalín el primer observatorio astronómico de Galicia, siguiendo la afición mostrada desde niño.*

El "milagro de Lalín" , como le llamaba Castroviejo, pasaba mirando las estrellas todas las horas que le dejaban libres sus ocupaciones docentes y pastorales. En 1939, es encargado de explicar Geometría y Análisis Matemática en la Universidad de Santiago y cinco años más tarde se crea para él la Cátedra de Astronomía. Don Ramón, que al principio llevara a Santiago su instrumental de Lalín, dispone ya de un observatorio en la Universidad. En él prosigue sus estudios del firmamento, en estrecha relación con los principales astrónomos europeos del momento, no en vano dominaba diez idiomas. El inglés Wilkins puso el nombre de Aller a un cráter de la Luna.

Miembro de la Academia de las Ciencias Exactas de Madrid, de la Comisión de la Astronomía y de otras instituciones mundiales, inventor de aparatos de observación, de

medición, algunos de ellos adoptado por el observatorio de París... Don Ramón acaba de cumplir 60 años, es nombrado catedrático y director vitalicio del observatorio de Santiago, sacerdote honorario, y hijo adoptivo de la ciudad. Fallece el 28 de marzo de 1966, cuando contaba 92 años de edad. Su muerte fue llorada por todos sus paisanos.

Entramos en un bar de la plaza donde por fin nos quitamos los chubasqueros y descansamos un rato, al mismo tiempo que unos “Aquarios” y unas patatas fritas nos sirven de aperitivo. La camarera nos informa de donde se encuentra la figura de bronce que con la figura de un cerdo (es el segundo punto de referencia que nos dieron en la fuente) que quiere hacer un homenaje al cocido y a los alimentos que de él se derivan. Tras despedirnos y volver a colocarnos los chubasqueros, salimos en busca del cerdo y al poco lo encontramos, en actitud de paseo y tras la foto de rigor seguimos adelante buscando nuestro punto de destino.

En una plaza otra escultura curiosa nos llama la atención, pues se trata de un avión estrellado de morro en la tierra con una figura, es el monumento a Loriga y como tampoco se quien es, vuevo a apuntar este dato para investigarlo a la vuelta**.



El cerdo de Lalín



Monumento a Loriga

**** Joaquín Loriga Taboada:** *Aviador y militar nacido en San Martín de Prado (Lalín) el 23 de septiembre de 1895. Descendiente de los Taboada del pazo de Liñares, ilustres militares, siguiendo la tradición familiar ingresa en 1912 en la Academia de Artillería. Participó en la guerra de Marruecos, incorporándose en 1921 al servicio de la aviación militar, después de su ascenso a capitán. En su destino de Melilla conoce a Eduardo González Gallarza, que unos años después le acompañará en el vuelo Madrid-Manila. Por sus valerosas acciones en las guerras del Rif, en septiembre de 1923 se le impone la Medalla Militar junto a otros destacados aviadores, entre ellos Ramón Franco, Juan Ortiz y su compañero Gallarza.*

Loriga pilotó en el aeródromo de Cuatro Vientos el autogiro de Juan de la Cierva en su prueba inaugural hasta Getafe, en 1926. El mismo año, en un gran Expectación el 5 de abril inicia con los capitanes Esteve y Gallarza el "raid" de Madrid a Manila a bordo de un aparato "Breguet". El viaje de 18.900 kilómetros de recorrido lleno de aventuras y avatares, cubriéndolos en treinta y tres días. En el largo viaje, Esteve perdió su aparato y Loriga tuvo que abandonar el suyo roto en Macao, siguiendo le viaje con Gallarza hasta Aparri, donde fueron clamorosamente recibidos. Aeroplanos del ejército de los Estados Unidos los acompañaron en los últimos kilómetros de Aparria y Manila, siendo recibidos por millares de nativos y numerosas personalidades fueron nombrados "Hijos adoptivos" de Manila, y

recibieron muchos homenajes en los trece días que estuvieron en aquellas tierras, que tuvo su culminación días después, a su regreso a España.

En 1927 recibe con Franco, Ruiz de Alda y Gallarza la Medalla de la Liga Internacional de Aviadores, a petición de sus paisanos, viaja a Galicia. El 23 de junio de 1927 aterriza su avión en el Monte Toxo (Figueira-Lalín), donde una multitud en la que se encontraba su hijo acudió a recibirlo. Poco después de regresar a Madrid, encuentra la muerte del aeródromo de Cuatro Vientos el 18 de julio de 1927. Lalín decide perpetuar su memoria, con un monumento obra del escultor Asorey. El 27 de agosto de 1933 se inaugura en un céntrico parte de ciudad. La obra reproduce un avión incado en la tierra, lo que representa una cruz, que preside el aviador. En la base, las palabras "España-Filipinas recuérdala gesta de este ilustre hijo de Lalín".

A la derecha de la plaza, en el ayuntamiento, una persona que se encuentra en la puerta nos informa donde se encuentra exactamente nuestro punto de destino, así que volvemos sobre nuestros pasos y siguiendo hacia la izquierda pasamos delante de una casa en la que una gran fotografía nos llama la atención. Se trata de la casa museo del pintor Xosé Otero, del que tampoco tengo referencia. Por lo que también lo apunto para acordarme cuando regrese y poder documentarme.



Ayuntamiento de Lalín



Museo Xosé Otero

***** Xosé Otero Abeledo, LAXEIRO.** *Uno de los mas representativos pintores que ha dado Galicia en todos los tiempos. Nacido en la parroquia de Don Ramiro (Lalín), el 23 de febrero de 1908. Hasta los seis años vive con su familia en Vilamaior (Botos), parroquia a la que Laxeiro volvería años después, pasa su infancia como escolar y pastor. Su aptitud para el dibujo llama la atención de sus maestros y su imaginación y fantasía le hace popular entre sus vecinos, convirtiéndose en actor improvisado que lo mismo recite un poema que articula un inspirado sermón. En este escenario rural es donde alimenta su mundo interior, con romances a les como "O Naranxo", vagabundos que deambulan por las aldeas y montes en una tradición hecha de mitología, superstición, leyendas y fábulas, que estarán siempre presentes en su obra; escenarios como A Romea, poblados por animales mágicos y personajes de extraordinarios poderes.*

En 1951, pintor ya reconocido, se traslada a Buenos Aires para presentar una exposición colectiva. El éxito lo anima a permanecer allí hasta 1960. Relacionándose con pintores de la vanguardia argentina, expone con frecuencia y aparece como escritor de cuentos e relatos.

La etapa argentina influye decisivamente en su trayectoria artística. El año 1968 sería decisivo para Laxeiro. De vuelta a España, su exposición en la Galería Biosca, con sus obras mas destacadas, obtiene un éxito notable. Instalado en el ático del Café Gijón, decide viajar a Holanda para conocer la pintura de Rembrandt, que dejará en el una profunda huella.

Llegan exposiciones, homenajes y reconocimiento de la obra de este pintor universal nacido en Lalín, que puede recoger en vida. Sus obras cuelgan en importantes museos y alcanzan una elevada cotización. Dona al pueblo de Lalín una importante colección de cuadros que se expondran en el Museo de Hijos Ilustres y recibe numerosos homenajes populares. Su nombre figura en una de las calles de las villa lalinense. También en Vigo, se inaugura en 1985 la Casa de Laxeiro, un museo donde además de algunas de sus mejores obras se pueden ver objetos personales, como aquella cja de pinturas que le obsequiara otri hijo ilustre de Lalín, don Ramón M^a Aller, el sabio lalinense que intuiría el quenio de este niño-pintor de Botos.

Laxeiro continúa con su trabajo. En el año 1989, tiene la honra de ser el artista elegidoten para la exposición inaugural del Auditorio de Galicia en Santiago y recibe la Medalla Castelao de la Xunta de Galicia. El 21 de julio de 1996, Laxeiro muere en su casa de Vigo, siendo enterrado en el cementerio de Lalín.

Sin darnos cuenta hemos pasado por los recuerdos de tres de los mas importantes personajes de Lalín y eso nos da lugar a pensar que el Camino de Santiago también sirve para desarrollar el conocimiento de la cultura e historia de los lugares por donde transcurre, por lo que adquiere esa dimensión de enriquecimiento personal. Pero reflexiones aparte por fin llegamos a nuestro destino, la “churrasquería Modesto”, donde pensamos parar a comer, siguiendo el consejo dado por el “aguador” de la fuente que encontramos en el inicio del pueblo.



Churrasquería Modesto



Carretera a Laxe

En la churrasquería comimos el típico churrasco (se podía repetir, pero con lo que nos pusieron de inicio no fuimos capaces) mas una buena ensalada mixta y una fuente de patatas fritas que unido a un flan completó el menú y como nos habían dicho la relación precio calidad estaba lograda. Allí mismo nos informaron que para llegar a Laxe deberíamos bajar hasta la carretera que lleva a Santiago y seguirla hasta llegar al polígono industrial, después cruzar la autovía con lo que llegaríamos a nuestro destino.

Volvíamos a ponernos la ropa de agua y bajamos hacia la rotonda donde seguimos las indicaciones que nos habían dado, siguiendo la carretera sin ver flecha amarilla alguna, eso sí un cartel indicaba la existencia de un punto de información jacobea dentro del polígono. Seguimos caminando y pasamos delante de un cruceiro que nos recordó al del Monte Faro, pero este en su parte baja tenía la figura del “Pelegrin” del Xacobeo 93. Cruzamos la autovía y llegamos a Laxe.

Estábamos en la carretera intentando encontrar alguna indicación sobre el albergue, cuando vimos a un peregrino (alemán) que bajo la lluvia intentaba llegar a un bar cercano (nosotros habíamos visto que estaba cerrado) y nos indicó donde se encontraba, así que allí nos dirigimos. La puerta estaba cerrada y llamamos al teléfono que figuraba en la puerta. Nos contestó Victoria, encargada del albergue que nos indicó que la puerta del lateral estaba abierta, que nos acomodáramos y que luego vendría a sellar las credenciales.

Entramos, dejamos la ropa de agua escurriendo en una barandilla y tomamos posesión de dos literas en un cuarto donde estaban tres peregrinos, el alemán que habíamos visto, otro que debía ser de un país del este y un inglés, en la otra habitación había tres asturianos de Oviedo, que según nos comentaron estaban solos porque pensaban salir a las cinco y media de la mañana y no querían despertar a nadie.

Al poco rato llegó la encargada del albergue, nos selló la credencial y nos cobró los tres euros que tienen como tarifa los albergues de Galicia y nos enteramos que no habíamos encontrado las indicaciones del albergue porque estas están situadas en el tramo que llega por la Vía de la Plata y no dan lugar a pérdida, pues este camino no pasa por Lalín, sino por la estación de Lalín que se encuentra a cinco km., por lo que esta Vía y el Camiño de Inverno confluyen aquí. Por lo tanto aquí es donde nos se confirma que a este último todavía no se le ha dado la importancia que requiere y de ahí que no tenga señalización.



Albergue de A Laxe (Exterior y habitación)

El albergue está francamente bien, no solo las habitaciones, sino también las duchas y servicios, así como la cocina, el comedor, el lavadero y la sala de estar con unos cómodos butacones, estando adaptado para minusválidos y tiene máquinas expendedoras de bebida y aperitivos, aunque el internet no tiene línea por orden de la Xunta de Galicia.

Después del aseo y el descanso, cambiamos impresiones con el resto de los peregrinos, que se interesan por la ruta que hemos estado haciendo, pues no tenían noticia de que existiera. Al poco rato llegaron en un taxi tres peregrinos (dos chicos y una chica) que se habían perdido y

al llegar a Lalín como llovía bastante habían optado por esta solución. Ella era inglesa y ellos no supimos bien de que nacionalidad.

Los Asturianos se fueron a dar una vuelta hasta el polígono industrial y a cenar en el restaurante “Onde Antonio” que se encuentra junto a la gasolinera al otro lado de la autovía y como había dejado de llover decidimos acercarnos a tomar una cerveza y traernos unos bocadillos para cenar mas tarde en el albergue, pues nosotros no pensábamos levantarnos hasta las siete, así que dicho y hecho, tras cruzar la autovía llegamos y nos encontramos a los asturianos, al inglés y al alemán. Estuvimos un rato con ellos y cuando estuvieron preparados dos bocadillos de “bacon” los recogimos y nos volvimos al albergue. Cuando oscureció cenamos y tras un rato de tertulia nos fuimos a descansar.

07/06/09 **A LAXE@** (*Prado, Silleda, Bandeira, Dornelas, San Miguel do Castro, Ponte Ulla*) **OUTEIRO (VEDRA)@** (32,9 km)

Aunque los tres de Oviedo debieron salir como tenían previsto a las cinco y media de la mañana, ninguno notamos su partida y mas o menos hacia las siete empezó el movimiento de peregrinos en nuestra habitación. Como éramos pocos, no hubo problemas para utilizar los aseos y cuando Jorge y yo estuvimos listos, bajamos a donde se encuentran las máquinas para tomarnos un café y un bollo con chocolate, que era lo único apetecible a esta hora, pues pensábamos parar en Silleda a tomar algo.

Como estaba lloviznando (por la noche había caído bastante agua) nos pusimos los chubasqueros y como parecía no ser una lluvia fuerte no nos pusimos los pantalones de agua, así que una vez preparados salimos del albergue hacia la carretera.



Mojón inicio de etapa

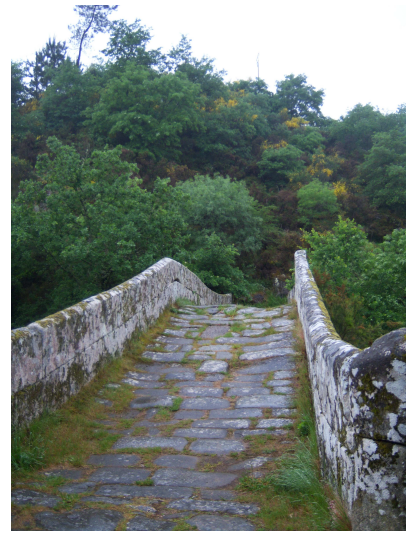


Obras del AVE

Cuando llevábamos unos cientos de metros, un mojón nos desvía a un camino paralelo a la izquierda donde al fondo se divisa la boca de un túnel y los movimientos de tierra de las obras del AVE, de hechos un poco mas adelante hay una pequeña modificación en el Camino debido a estas obras. Seguimos camino, esta vez por una antigua carretera sin tráfico que tras cruzar un puente nos lleva a pasar por debajo de un viaducto, en una zona bastante arbolada. La sorpresa del día la tenemos un poco mas adelante, cuando siguiendo un camino de piedras, nos encontramos con un bonito puente medieval, que cruza un tajo sobre un bonito río, nos paramos un rato a disfrutar del paisaje y a realizar unas fotos, pues la ocasión lo merece.



Julio en el puente



Camino sobre el puente

Continuamos en subida por el camino empedrado que por la disposición de las piedras en el piso, bien pudiera ser una vía romana tardía o medieval, hasta que alcanzamos la carretera y allí encontramos otra sorpresa, un conjunto de crucero, iglesia y esculturas. Se trata de la iglesia de Santiago de Taboada, un conjunto románico que se encuentra al otro lado de la carretera. Cruzo y me acerco a leer el panel informativo y a demás de ver de cerca el monumento, hacer unas fotografías para mi recuerdo. Como sigue lloviendo y como Jorquera se ha quedado al otro lado de la carretera me hace señas, me apresuro a terminar para seguir la marcha.



Santiago de Taboada



Panel informativo

Desde aquí a Silleda hay unos cuatro km. que realizamos a buena marcha, encontrando en nuestro camino algunas casas y como nota mas destacada un pazo con campanario y las paredes cubiertas de hiedra que le dan una curiosa apariencia.



Pazo en el camino



Ayuntamiento de Silleda

Llegamos a Silleda y buscamos un lugar para sentarnos un rato y tomar un café, pues necesitábamos algo caliente, así que en la carretera, que aquí es una vía urbana mas, encontramos el “Bar Lago” y allí entramos, nos despojamos de los chubasqueros y repusimos fuerzas mientras vimos pasar al peregrino alemán, que nos saludó desde la acera sin detenerse.

El siguiente núcleo importante en el camino es Bandeira, que se encuentra a unos seis km. así que volvimos a colocarnos nuestros bártulos y seguimos la ruta que una vez pasado el Ayuntamiento, nos desvía por una bajada a la izquierda desde donde volvemos a un camino con un tono similar al anterior, recorriendo bajo el agua este trecho con la mayor celeridad llegamos a Bandeira, donde encontramos un rótulo que en un desvío a la derecha indica la existencia del albergue de peregrinos del que nos había informado la encargada del de Laxe. Está a algo mas de dos km. junto a un camping y apartado de la ruta, pero este no es nuestro objetivo en el día de hoy.



Campanario en Bandeira

Al atravesar la calle central de Bandeira me llama la atención un campanario de iglesia que emerge entre las casas y mas bien parece un faro marino y tras pasar por delante del Ayuntamiento que se encuentra al final de la población. Un poco mas adelante salimos de la carretera por un camino que con alguna bajada y subida nos lleva pasando entre árboles, de los que hay uno que por su tronco nudoso me llama la atención y por algún núcleo aislado de población, nos lleva hasta Dornelas, donde nos encontramos la iglesia románica de San Martiño..



Árbol nudoso



San Martiño de Dornelas

Salimos de la población siguiendo una de esas carreteras sin tráfico para después de casi dos km. salir a una senda que nos adentra en un tramo bastante arbolado y con el clásico olor de los eucaliptos, que nos acompaña durante bastante trecho hasta que llegamos al pueblo de San Miguel do Castro, donde unos carteles nos indican una desviación del Camino por las obras del AVE. Preguntamos a un hombre que está en la plaza y nos informa que es mejor seguir el camino original, que se da menos rodeo y que como hoy es domingo no se está trabajando en la obra, por lo que los camiones que son el principal inconveniente no circulan. Así que tras tomar unos sorbos de agua, seguimos la marcha hasta que nos volvemos encontrar con otro tramo de las obras del AVE, donde están construyendo un impresionante viaducto que salva todo el valle.



Obras del AVE



Puente sobre el Ulla

Desde aquí todo es un descenso que nos llevará hacia la ribera del río Ulla, que tendremos que cruzar por un antiguo puente que en la parte central del petril derecho nos muestra en un mojón con las letras casi imperceptibles el límite con la provincia de La Coruña. Aquí es donde tenemos previsto parar a comer, además cuando en el pueblo anterior nos informaron del camino, también nos informaron que para comer aquí había tres restaurantes, pero que el que estaba mejor de precio era uno nuevo que había junto a la gasolinera al salir del pueblo.



Iglesia Sª Mª Magdalena en Ponte Ulla

Nada más cruzar el puente encontramos el primero de ellos junto al río, seguimos avanzando y encontramos el ábside de la iglesia de Sª Mª Magdalena, un poco más adelante el segundo restaurante y ya en la carretera un cruceiro por donde sigue el Camino. Según nos habían indicado subimos por unas escaleras que hay a la izquierda junto a la arcada de un puente (luego se vuelve a encontrar el camino) y llegamos al restaurante “O Cruceiro”, que es el que nos habían recomendado.

Entramos y muy amablemente nos indicaron donde podíamos dejar nuestras mochilas y la ropa de agua, lo que hicimos, acomodándonos en una mesa con vistas a la carretera pedimos el menú del día que en este caso consistió en unas gambas al ajillo (una cazuelita con gran cantidad) y un solomillo al roquefort para Jorge y una merluza a la gallega para mi, de postre un “mouss” de yogurt y nata respectivamente, que nos dejaron bastante satisfechos.

Al terminar de comer, volvimos a colocarnos los chubasqueros y salimos en dirección a la gasolinera, pues como tiene una tienda abierta durante todo el día queríamos comprar pan para poder cenar ya que como el albergue está en el monte no hay posibilidad de comprarlo. Pensamos que con el queso y el chorizo que tenemos será suficiente. Cuando nos hubimos surtido iniciamos la subida por camino en el lateral derecho de la carretera hasta que encontramos la salida del trozo que pasaba por detrás de la gasolinera y el pazo Vistalegre.

Aquí el camino gira a la derecha y se empieza el ascenso por una vieja carretera que al poco tiempo nos lleva a una pista forestal y aquí es donde empezamos a darnos cuenta del error de no habernos puesto los pantalones de agua, pues empieza una lluvia bastante fuerte y no tenemos posibilidad de refugio, así que subimos los cuatro km. hasta la zona asfaltada y con algunas casas de Outeiro (Vedra). Pasamos por delante de una fuente y una iglesia y llegamos al albergue con las perneras de los pantalones totalmente caladas



Albergue de Outeiro (Vedra)



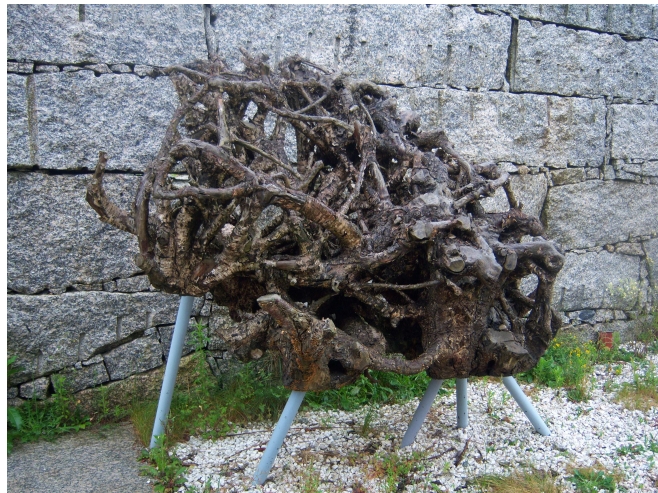
Iglesia de Santiaguño

Entramos en el albergue y rápidamente nos dirigimos a la zona de los lavaderos para despojarnos de los chubasqueros, las botas y en mi caso de las perneras del pantalón que son desmontables. Jorge tuvo que cambiar el pantalón completo y dejar las botas a secar, pues se le habían humedecido algo por dentro.

Allí estaban los de Oviedo, que habían llegado a la hora de comer y encargado la comida a un restaurante cercano que la lleva hasta el albergue, también otro grupo de peregrinos que venían del albergue de Bandeira, un peregrino irlandés que hablaba bastante bien castellano y que estaba muy interesado en la cultura celta y los lugares donde había castros y dólmenes que pensaba visitar después de llegar a Santiago, con el estuvimos charlando bastante rato. También llegó un peregrino que nos contó que el andaba sesenta km. diarios y la verdad es que tenía pinta bastante atlética. En fin que las dos grandes habitaciones de este moderno albergue no estaban vacías. Al poco rato llegó la encargada del albergue y nos selló las credenciales, además de cobrarnos los tres euros de rigor y darnos la sábana y la funda de almohada que por lo visto dan en todos los albergues de Galicia.



Fuente de Santiaguño



Raíz escultórica

Como había escampado salí a dar una vuelta hasta la fuente y la capilla de Santiaguño que habíamos pasado rápidamente bajo la lluvia y después en la explanada frente al albergue unas raíces que como esculturas ornamentales estaban al frente y junto a la puerta así como un gran

tocón de árbol convertido en mesa para cuatro bastante curiosa. No dio tiempo a mucho mas pues el agua volvía a hacer su aparición y el albergue era el lugar ideal para pasar lo que quedaba del día.

A la hora de cenar, los asturianos volvieron a solicitar cena al restaurante, nosotros nos hicimos un bocadillo de chorizo frito y lo acompañamos con unos traguitos de vino que nos pasaron los de Oviedo, aunque ya nos advirtieron que era bastante malo. Pasamos el rato hasta la hora de dormir en la sala de estar intercambiando impresiones y sobre todo pensando que solo nos faltaban dieciséis kilómetros para llegar a Santiago. Con este pensamiento y con la esperanza de que mañana tendríamos menos lluvia, nos fuimos a dormir.

08/06/09 OUTEIRO@ (Lestedo-Boqueixon, A Susana, Piñeiro) SANTIAGO DE COMPOSTELA@ (16,0 km)

A las cinco de la mañana empezamos a oír a los asturianos (que esta vez estaban en nuestra habitación) como se preparaban para la marcha, pero prácticamente no alteraron nuestro sueño, por lo que nos despertamos a nuestra hora habitual. Los de la otra habitación ya se habían levantado y estaban en los aseos y preparándose para la marcha así que nosotros con mas calma empezamos a recoger nuestras cosas y comprobamos que las botas de Jorge seguían algo húmedas igual que los calcetines que había dejado en el tendedero, pero no nos supuso ningún problema pues yo tenía tres pares de calcetines de repuesto que hicieron que Jorge no notara la humedad en el resto del día.

Nos aseamos y desayunamos queso con parte del pan que habíamos comprado el día anterior pues sabíamos que hasta Susana que se encuentra a algo mas de siete km. no encontraríamos ningún lugar para desayunar. Cuando terminamos nos dimos cuenta de que en el albergue solo estábamos el de los sesenta km (que por cierto no tenía ropa de agua) y nosotros. Como estaba lloviendo esta vez si nos equipamos completamente, incluidos los pantalones para el agua y mientras estábamos en ello, en un omento que llovía menos, nuestro compañero se despidió de nosotros y salió al camino.



Saliendo del bosque



Crucero de Boqueixon

Poco después salimos nosotros e inmediatamente el bosque de eucaliptos fue nuestro compañero de viaje y siguiendo en un suave descenso salimos del bosque donde a la izquierda pudimos contemplar, en este caso sin lluvia, el paisaje que desde allí se divisaba, seguimos de frente las indicaciones del camino hasta que llegamos un núcleo asfaltado en el que un crucero nos daba la bienvenida, habíamos entrado en el “Concello de Boqueixon”, donde hacemos un giro de noventa grados hacia la derecha y continuamos por una estrecha carretera de asfalto viejo. En nuestro camino pasamos junto a varias casas hasta que llegamos a un punto en el que las flechas nos indican seguir de frente y un mojón jacobeo nos indica la derecha.*

** Si se sigue la indicación del mojón se llega a Rubial y atravesando la población se pasa junto a una especie de moderno pazo almenado. Junto a él hay un crucero de granito de doble cara cuyo pedestal es circular y tiene las imágenes de Cristo en el anverso y la Virgen Dolorosa en el reverso. Nada más dejarlo hay que girar a la izquierda y bajar hasta una carretera, que se cruza para continuar rectos. Rodeados de un amplio paisaje de prados se llega un paso bajo las vías del tren y se continúa para cruzar un puente y entrar por una esquina en Deseiro de Arriba, perteneciente a la mayor parroquia de Boqueixón, Sergude.*

Este trayecto constituye un importante rodeo ya que se sale a un cruce y se gira a la izquierda como si se volviese hacia atrás. En ciento cincuenta metros un desvío, ahora a la derecha, y un ascenso hacia la aldea de A Gándara. Detrás se alza el pico Sacro, monte vinculado a la “Translatio”, la conducción del cuerpo del apóstol de Iria a Compostela. Según la historia, aquí pacieron los dos toros bravos que los discípulos de Santiago amansaron para tal empresa. Dejamos alrededor las casas y continuamos junto a una serrería, y tras diversos cruces se llega a la AC-960. Girando a la izquierda se llega al cruce de la N-525, tras el cuál se entra en A Susana (Km 7,6 de la etapa) por una calle algo estrecha y, tras dar un rodeo casi circular, se cruza una carretera y junto a un pequeño merendero, pasando bajo la N-525. y acto seguido por un arroyo.

Pensamos que ante la ruta oficial que sigue esta carretera, los peregrinos han señalado una ruta por camino, así que seguimos las flechas y por caminos cubiertos de vegetación, que nos llevan a la carretera a algo menos de un km de “A Susana”. En la carretera encontramos un bar, así que entramos a desayunar en condiciones y efectivamente así fue, pues tras despojarnos de los chubasqueros nos sentamos en una mesa y dar cuenta de sendos cafés con leche acompañados de un par de rebanadas de pan con mantequilla natural que nos reconfortaron el cuerpo.

De vuelta a la carretera atravesamos “A Susana”, donde encontramos un panel informativo sobre el Camino de Santiago, allí comprobamos que si seguíamos el camino del monte este tenía cuatro km. mas que si seguíamos por la carretera. Valoramos las dos opciones y aunque no fuera decisivo el número de km. a caminar, si lo fue las condiciones de los mismos, pues con el agua que estaba cayendo y los caminos embarrados, decidimos seguir por el arcén de la carretera **.

El caminar por el arcén tiene sus ventajas e inconvenientes, en este caso el no pisar por los caminos embarrados se agradece, aunque el inconveniente de los vehículos esté presente, pero nos consolamos que sólo son seis km. los que nos separan del fin de etapa, así que paso a paso llegamos a la última subida que nos separa de Santiago, al que accedemos después de cruzar una rotonda.

El haber llegado nos reconforta, pero sabemos que estamos en la periferia y que falta bastante para llegar al centro, así que iniciamos nuestro recorrido urbano, pasando por delante del edificio de “El Corte Inglés” hasta que ascendiendo otra vez por las calles del centro, llegamos al lateral del parque de “La Herradura” y de allí hasta el centro histórico, donde tomamos la Rúa del Villar hasta llegar a la Catedral, alcanzando al fin el final de nuestra etapa, por cierto desde que entramos en la ciudad la lluvia ha remitido y en muchos momentos no llueve.

En esta calle nos encontramos a los de Oviedo que han llegado a primera hora, ellos han hecho todo el camino por la carretera, nos despedimos deseándonos lo mejor en la vida. Cuando llegamos delante de la oficina de atención al peregrino, nos asomamos a su interior y al ver que no hay mucha cola para sellar la credencial, decidimos quedarnos. Aprovechamos el zaguán para apoyar nuestras mochilas en la escalera y quitarnos la ropa de agua, incluidos los pantalones, que ya resultaban molestos y habían cumplido con su función. Estando en la cola aparece el peregrino de los sesenta km, que también ha llegado hace un rato, con el que hablamos sobre el agua, pues el solo lleva un pequeño chubasquero que apenas le protege. Nos llama la atención una peregrina de bastante edad que apenas puede moverse por el desmesurado tamaño de su mochila, pero ella poco a poco va avanzando esperando su turno igual que los demás.

Cuando nos llega el turno, cada uno entregamos la credencial a uno de los encargados de verificarla y sellarla. A ambos les sucede lo mismo, se extrañan de el camino que hemos realizado, corroborando que desconocen que mas peregrinos hayan llegado por el “Camino de Inverno”, así que deberemos haber hecho historia. Cuando me va a expender la “Compostela” le digo que ya tengo una del año 2004 y que prefiero que me de el documento acreditativo con la bienvenida de la Catedral de Santiago. El no sabe que mi objetivo final es Finisterre, por lo que considero que esa debe ser mi última credencial y solo debo acreditar mi paso por Santiago. Se extrañó un poco, pues no debe ser muy usual esta petición, pero me expendió el documento solicitado.



Oficina de atención al peregrino



Peregrinos en la escalera

Preguntamos por Genaro (que es el responsable de la oficina), pues traíamos recuerdos para él de parte de Arturo (presidente de Ajova). Nos recibió en su despacho, que está allí mismo,

llo de papeles y cumplimos nuestra misión. Charlamos un rato sobre el “Camino de Inverno” y nos comento que la Xunta de Galicia, se había lanzado a este proyecto sin pensar mucho en lo complicado que era que un camino sin infraestructuras pudiera habilitarse como Camino oficial para el Xacibeo 2010. Desde luego alabó nuestra decisión de abrir caminos aunque las dificultades no los hicieran tan gratos. Nos despedimos de el y nos dirigimos a plastificar nuestros documentos en una tienda que está en el edificio de al lado.



Santiago de Compostela (Catedral y Ayuntamiento)

Como buenos visitantes de la ciudad iniciamos el protocolo de fotografías y visitas tradicionales. Como no empezamos con la Plaza del Obradoiro y sus cuatro monumentos tradicionales, Catedral, Ayuntamiento, Rectorado y Hospital de los Reyes Católicos. Después otros detalles menos conocidos Iglesia de san Fructuoso (con las cuatro sotas de los palos de la baraja española) y el detalle del culo de la gárgola en el Hospital. A continuación el típico paseo alrededor de la Catedral por la plaza de las platerías, donde es obligado mirar lo que ofrecen los escaparates, la fuente de la Quintana y la portada lateral de la Catedral, para posteriormente seguir caminando hasta la plaza donde se encuentra la Puerta del perdón, que en esta ocasión esta cerrada por no ser año Jacobeo, en fin el recorrido turístico habitual antes de entrar en el recinto religioso.



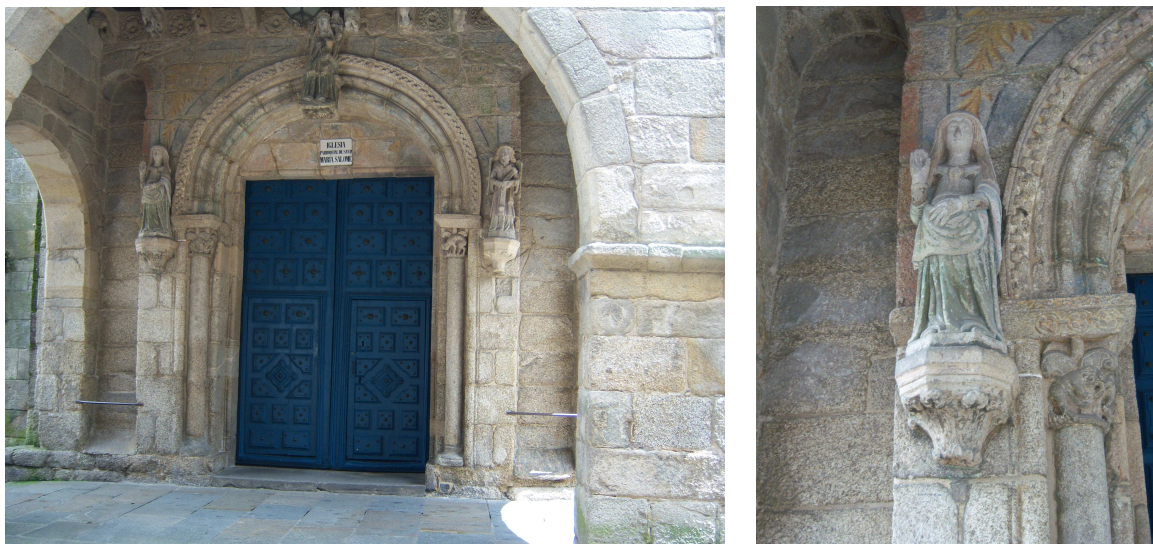
Oros, Copas, Espadas, Bastos



Culo de gárgola

Ya dentro de la Catedral, esta está bastante tranquila, pues ha terminado la misa de los peregrinos y solo quedan algunos fieles en los bancos y unos pocos que paseamos por sus naves realizando algunas fotos. Después de esta visita volvemos al bullicio de las calles y

recorremos algunos comercios para comprar algunos recuerdos y pequeños regalos. Una vez cumplidos nuestros compromisos nos sentamos en un café de la Rúa para tomar un “Aquarius” mientras decidimos donde ir a comer, pues Jorge tiene referencias de alguno de los restaurante que le gustaron a Javi Medina cuando pasó unos días aquí.



Santa María Salomé (Pórtico y detalle)

Salimos del café y damos una vuelta por las diversas calles del entorno, y en la Rúa Nova encontramos la Iglesia de S^a M^a Salomé que a mi me causó cierta sorpresa, pues ya había pasado por ella en alguna ocasión y no había apreciado en su pórtico con sus canecillos, su imagen central entronizada y en la parte izquierda una mujer embarazada que se asemeja mucho a las imágenes de la “Madre Tierra” y que pertenece a otras culturas profanas, en fin una sorpresa. Como el estómago reclamaba atención, nos dirigimos a un “bufet” en la Rúa do Villar, donde entre sopa, pasta, ensaladas, carnes y pescados de libre disposición, cada uno se preparó el menú a su gusto. A mayores tomamos un café y como nuestro autocar saldrá de la estación de autobuses a las seis de la tarde, decidimos acercarnos para sacar los billetes, pues para esperar, lo mismo lo hacemos allí que en cualquier bar del centro.

Salimos a la calle cuando empezaba a llover, con la buena suerte de que en ese momento pasase un taxi que nos llevó hasta la estación, allí compramos nuestros billetes y nos decidimos a esperar a mi amiga Maribel (que coincidió conmigo algunas etapas del Camino del Norte el pasado año), que dijo que se acercaría a verme después de las cinco. Nos sentamos en uno de los bancos de la zona de espera hasta que a las cinco entramos en la cafetería y allí esperamos su llegada, que se hizo esperar, pues cuando llegó apenas faltaba media hora para que saliera nuestro autobús. Le presenté a Jorge y allí estuvimos charlando sobre su proyecto de caminar por el Camino Portugués junto con su compañero este verano hasta que nos acompañó al andén. Quedamos en vernos cuando volviera a Santiago para iniciar el camino a Finisterre, nos despedimos; nosotros subimos al autocar y ella se fue a buscar a su hijo.

**

Cuando volví a Santiago para continuar por el Camino hacia Finisterre, como llegue a primera hora de la tarde, dejé la mochila en casa de mi amiga Maribel y ambos decidimos

desplazarnos hasta “A Susana” para recorrer este trecho hasta Santiago por el trazado tradicional. Partimos desde el panel que informa del trazado hasta que un desvío a mano izquierda nos lleva por una pista asfaltada y tras pasar por un curioso lugar de descanso llegamos hasta que primero por un paso inferior y luego por un puente cruzamos las vías del ferrocarril.



Panel informativo



Lugar de descanso

Una pendiente y su posterior descenso nos lleva hasta Vixoi y posteriormente al bello paraje de la ermita de Santa Lucía que está acondicionado como lugar de descanso o paseo, pues un camino empedrado nos lleva a cruzar un puente y desde allí enseguida se adivina el trazado urbano, pues el Camino Real de Piñeiro es una calle urbanizada. Poco después pasamos por debajo de la autopista, donde un chatarrero ha instalado su almacén al aire libre y un poco mas adelante cruzamos un puente sobre el ferrocarril, que en este caso al estar junto a casas habitadas, tiene ambos petriles enrejados con bastante altura para que no caiga nada ni nadie sobre las vías.



Santa Lucía



Crucero en Angrois

Llegamos a Angrois y desde allí queremos bajar por un camino de piedra medieval, pero está en periodo de restauración, así que debemos hacerlo por la calle que sigue paralela este trazado hasta que llegamos a bajar por la calzada de Sar, cruzamos el río del mismo nombre por un restaurado puente de piedra y como en un pequeño desvío a la izquierda se encuentra la Colegiata de Sar, que decidimos visitar. ***

En principio te sorprenden los fuertes arbotantes y contrafuertes que apuntalan sus paredes, pero cuando entras te das cuenta de su utilidad pues se observa que las columnas que sostienen la bóveda están inclinadas hacia los laterales, por lo que si no se hubieran apuntalado esta se hubiera venido abajo. Como están en misa no podemos visitarla detenidamente, pero desde luego ha merecido la pena este pequeño desvío.



Santa M^a de Sar



Puerta de Mazarelos

*** *La iglesia románica de Santa María de Sar se halla en el barrio de Sar, llamado así por el río que lo atraviesa: se trata de una aldea medieval que surgió y evolucionó a partir del camino sur de entrada a la antigua ciudad. Con el tiempo se fue uniendo a esta hasta formar parte de la misma, aunque conserva en sus huertas y construcciones típicas el sabor rural.*

La Colegiata fue fundada en 1134 y beneficiada por el arzobispo de Compostela, Diego Gelmírez, en 1136. Es el edificio románico mejor conservado de Santiago. Posee grandes valores arquitectónicos de épocas pasadas, predominando una decoración a base de temas vegetales de la escuela del Maestro Mateo. Es un verdadero placer contemplar los detalles de los ábsides, los capiteles, los arcos, la portada occidental...

El museo, inaugurado en 1975, se encuentra en la construcción monacal adjunta. En él se guardan valiosos documentos referentes a la historia de la Colegiata, como el pergamino fundacional de 1136; piezas arqueológicas del antiguo claustro del Maestro Mateo y sus continuadores, objetos litúrgicos de orfebrería del siglo XVIII, etc. Es un sitio de obligada visita para aquellos que buscan la esencia de una ciudad centenaria, llena de historia y de encanto.

Cuando salimos de la Colegiata caminamos por la rúa de Sar y tomamos fuerzas para enfilear la subida hacia la Puerta de Mazarelos (única puerta que queda de la antigua muralla) y que al cruzarla significará nuestra entrada oficial en Santiago y enseguida, tras dejar atrás la plaza de la Universidad, la rúa da Caldeireiría, la rúa de Xelmírez entramos en la plaza de las Platerías, situada junto a la fachada del tesoro de la catedral y desde allí, los últimos pasos nos encaminan hacia la plaza do Obradoiro, donde terminamos esta pequeña. Etapa.

Para acabar el día, damos un paseo por la zona vieja de Santiago, paramos en algunos bares donde tomamos unas tapas que nos sirven de cena y tras un breve recorrido haciendo turismo, nos retiramos a casa de Maribel, donde me ha ofrecido cama para que no tenga que ir al albergue, ya que sus hijos se encuentran con su padre y tiene dos habitaciones libres, además como está de vacaciones ha pensado acompañarme a Finisterre e iniciaremos desde allí la partida.

08/06/09 *SANTIAGO - RODEIRO - VALLADOLID (Autocar-automóvil)*

El autocar nos dejó como estaba previsto frente al “Bar Centro” en Rodeiro, con nuestras mochilas a cuestas y aligerando el paso pues empezaba a llover y no queríamos ponernos la ropa de agua, subimos la cuesta de las dos calles que nos separaban del hostel donde habíamos dejado el coche, donde al llegar dejamos inmediatamente las mochilas y nos cambiamos el calzado, yo para conducir y Jorge para descansar. Entramos en el bar con la intención de tomar algo, pero estaban pintándolo, los dueños nos preguntaron sobre nuestro camino y tras despedirnos iniciamos el viaje de regreso, en el que solamente paramos para tomar unas tapas en un bar junto a la autopista para acallar el estómago hasta que llegáramos a casa, lo que hicimos sin novedad.